



Una caricatura del máximo ejecutivo de Lehman, Richard Fuld, del artista Geoffrey Raymond, utilizada como cartel de protesta frente a la sede del banco de negocios en Nueva York. / GETTY

# Wall Street teme que Lehman haga escuela

● Crecen las sospechas de que más bancos hayan utilizado las mismas argucias financieras

**RICARD GONZÁLEZ** / Washington  
Especial para EL MUNDO

La publicación del demodador informe judicial sobre la caída de Lehman Brothers, en el que se cuentan los trucos contables que utilizó el banco para manipular sus balances, ha caído como una bomba sobre Wall Street, amenazando la escasa credibilidad que le queda a un sector bajo sospecha a ojos de la ciudadanía estadounidense y hasta de su propio presidente, Barack Obama. Durante las últimas horas, se han multiplicado las llamadas de las autoridades regulatorias del país a las entidades financieras de Wall Street preguntando si alguna vez utilizaron el ardid contable conocido como *Repo 105*. La manipulación en la que incurrieron los responsables de Lehman alcanzó tal grado que incluso ha sorprendido a la mayoría de los expertos que ya sospechaban irregularidades, pero no de este calado.

En concreto, gracias a la ya célebre práctica *Repo 105*, que ocupa buena parte del tomo de 2.200 páginas dirigido por Anton Valukas, Lehman hizo desaparecer de sus libros, como por arte de magia, 50.000 millones de dólares -unos 36.300 euros- invertidos en hipotecas basura. Los activos se esfumaban durante unos días, justo antes de terminar cada trimestre, momento en el que se debían presentar públicamente las cuentas de resultados.

De ahí que el informe, encargado por la Justicia, concluya que la estrategia contable fue «materialmente

engañoso» y se efectuó con el único propósito de «manipular el balance» de la compañía, para poder así despistar a reguladores, agencias de rating e inversores.

La descripción que emerge del documento, que se basa en el análisis de millones de páginas que contienen información interna de Lehman, incluyendo los *emails* de sus empleados, es la de un banco dispuesto a tomar decisiones temerarias con la finalidad de multiplicar sus beneficios, y en la que apenas existen mecanismos de control contable.

Puesto que el informe lo realiza un interventor externo, y no un fiscal, no tiene poderes para acusar formalmente a los dirigentes de la institución sometida a escrutinio. Además, Valukas sostiene que no existen suficientes pruebas que indiquen que los dirigentes de Lehman violaron alguna ley del Código Penal. Ahora bien, el documento ofrece nuevos argumentos para los fiscales en las demandas ante la justicia civil, presentadas por varios de los acreedores de Lehman contra quien era el director ejecutivo en el momento de su quiebra, Richard Fuld, así como contra sus directores financieros, Ian Lowitt y Erin Callan.

El asunto clave a dilucidar es hasta qué punto Fuld y sus lugartenientes eran conscientes de los engaños. Patricia Hynes, la abogada de Fuld dijo el jueves, en referencia a la *Repo 105*, que su cliente «no sabía qué eran esas transacciones, no las estructuró o las negoció, ni era con-

## Los responsables que tomaron las decisiones



● **Dick Fuld**  
 > Empezó su carrera en Lehman en 1969 y fue escalando hasta ocupar el cargo de presidente. Ahora aparece como posible responsable de la trama y, según la CNN, es uno de los 10 culpables de la crisis económica global.



● **Ian Lowitt**  
 > Era director financiero cuando se derrumbó la compañía. Bajo su responsabilidad se escondieron los 50.000 millones de dólares. Se le considera uno de los máximos responsables de las decisiones que llevaron a la bancarrota.



● **Erin Callan**  
 > Fue la directora financiera de Lehman entre el verano de 2007 y el de 2008, convirtiéndose en la cara pública de la firma, pues apareció en varias ocasiones en la cadena CNBC asegurando que la salud del banco era perfecta.



● **Jim Turley**  
 > Máximo ejecutivo de la auditora Ernst & Young. Se enfrenta a la crisis más grave de su compañía por el papel en la caída de Lehman y su escaso celo a la hora de auditar a un banco que realizaba prácticas tan ominosas.

ciente de su tratamiento contable». Sin embargo, el informe deja entrever lo contrario, y acusa a los dirigentes de errores de juicio, pero también de haber autorizado a conciencia prácticas engañosas. Existen

numerosos *emails* de empleados en los que se expresan dudas sobre el uso de la *Repo 105*, que en algún caso se la llega a comparar con una «droga». Sin duda, el otro gran damnificado del informe es Ernst &

Young, una de las grandes auditoras internacionales, encargada de supervisar las cuentas de Lehman. Según algunos expertos, las revelaciones del Informe Valukas dañan el prestigio de la firma, hasta el punto de que la caída de Lehman podría provocar consecuencias similares a las de la quiebra de Enron para Andersen. Un portavoz de Ernst ha defendido la actuación de sus auditores, señalando que su última inspección data de 2007, y no podía recoger los engaños de los últimos meses. Sin embargo, eso no explica por qué no investigaron las denuncias tras el chivatazo de un empleado de Lehman sobre las prácticas fraudulentas.

El informe tiene tal grado de profundidad en sus pesquisas que, según los expertos legales citados por Reuters, sus conclusiones podrían servir de base para que los fiscales presenten acusaciones criminales, y no sólo civiles, contra los ex ejecutivos del banco de inversión. El informe podría sentar las bases para presentar cargos delictivos bajo las leyes contra el fraude bursátil, la Ley Sarbanes-Oxley o la Ley Martin de Nueva York, que son más amplias que las leyes federales, según los expertos. «Creo que hay asuntos de responsabilidad penal aquí, especialmente para al menos unos cuantos ejecutivos que enviaron *emails* dejando claro que sabían que ayudaban a Lehman a ocultar sus responsabilidades», dijo Elizabeth Nowicki, ex abogada de la Comisión de Valores de EEUU.